

Un paseo por mi evolución

Una mirada atrás, mi primer plano

Desde mucho antes de tener claro que quería estudiar arquitectura, ya hacía levantamientos de planos y me interesaba por el urbanismo.

Cuando tenía unos seis o siete años, ya dibujaba el plano de mi casa para planificar diferentes misiones, imaginando que era una espía. Al pasar un par de años, exporté el juego a nivel urbano.

De siempre he veraneado en un pequeño pueblo de Albacete, del cual, cuando era pequeña, tuve la suerte de conseguir los planos urbanos gracias a mi tía abuela, que era la alcaldesa. Con esos planos identifiqué todos los puntos que me interesaban, las casas de mis amigos, la tienda donde vendían chucherías o donde íbamos a jugar. Después planificaba rutas con misiones, y junto mis amigos las cumplíamos y pasamos así los días jugando.

También me gustaría mencionar que, durante esos años, iba a clases de dibujo

y pintura, y en mis primeros cuadros al óleo puede apreciar que me interesaba mucho el paisajismo, y el dibujar casas, todo a un nivel correspondiente a la edad que tenía.

Para acabar, me gustaría hacer una pequeña reflexión sobre el tema y el por qué escogí esta carrera. En segundo de bachillerato, cuando por fin me decante por estos estudios, me costó decidir por qué me gustaban más carreras relacionadas con el diseño, la ingeniería o la confección, pero a día de hoy estoy muy contenta y satisfecha con mi elección. No solo ha sido un reto llegar hasta aquí, sino que también ha sido una formación que me ha hecho evolucionar, tanto como persona, como estudiante y como futura profesional, y madurar con todos estos años.

Y después de esta asignatura, de ponerme en crisis, de plantearme quién soy, cómo soy, dónde estoy y hacia donde quiero ir, mis valores y de explicar estas anécdotas, me doy cuenta que ya desde pequeña llevaba dentro esta vocación hacia la arquitectura.



Ana Isabel Perucho Garrido

Una forma de hacer sentir

Arquitectura, en mis principios, significaba construir rascacielos y casas como las que veía en las revistas. Pero rápidamente, después de empezar estos estudios, descubrí que es mucho más que eso, es la capacidad de crear sensaciones y emociones a los usuarios que viven los espacios que proyectamos, ya sea por su materialidad, su luz o su volumetría. Una de las arquitecturas que más me ha conmovido fue la Torre del Holocausto del Museo Judío de Berlín, diseñado por Daniel Libeskind. Es un espacio alto, vacío y oscuro, sin ventanas, el hormigón un material robusto y frío, transmitía unas sensaciones de soledad, tristeza y desconsuelo.

Gracias a TAP IV, di una vuelta más a mi idea de arquitectura, o puede que más bien descubriera una arquitectura que realmente me motiva: la arquitectura efímera. Este tipo de arquitectura llegó por sorpresa a mi vida, sin saber muy bien que era, pero me encandiló la idea de efímero, de reciclar, de reaprovechar materiales. De poder hacer proyectos, menos comunes formalmente, intervenir un lugar de una forma temporal. Una de mis referencias son los pabellones de verano del Serpentine Gallery Londres; cada año invitan a un arquitecto de renombre a crear el pabellón. En los últimos años han participado en este singular proyecto arquitectos como Jean Nouvel, Peter Zumthor o Zaha Hadid.

Las claves del camino

En la carrera he vivido unos cuantos momentos claves, uno que acabo de mencionar, cuando hice TAP IV, del cual no cambiaría casi nada, porque todo lo que me aportó es prácticamente inmejorable. Pero es verdad que desde una mirada más crítica, podría haber llevado más a fondo alguno de los proyectos, pero no por falta de ganas, sino por falta de tiempo, de dedicación, hacia muchas asignaturas aquel cuatrimestre y me tenía que repartir para todas.

Otro momento fue TAP VI, que lo tuve que realizar dos veces, porque la primera vez

no había adquirido los conceptos con los que nos proponían proyectar, por eso se ha convertido en otro momento clave. Si hubiera aprobado a la primera, ahora mismo no sería la misma persona ni tendría la misma mentalidad a la hora de proyectar urbanismo y la forma de graficarlo. Aprendí mucho repitiendo, entendí el fin de por qué se hacía esa asignatura y me hizo darme cuenta de que está en nuestra mano ayudar al mundo desde un punto de vista hacia la sostenibilidad, ya que a través de las ciudades o edificios que nosotros proyectemos, variamos o creamos nuevos estilos de vida y vías de funcionamiento, con los cuales en un futuro próximo podríamos conseguir grandes mejoras para nuestro planeta.

El Erasmus, en general, también ha sido otro momento clave, ya que he podido ver que se hace en otro país, en mi caso en Roma Tre (Italia), la mentalidad que tienen allí y la forma de educar. En proyectos, estuve con el profesor Andrea Vidotto, un buen profesor pero anticuado respecto a lo que vemos en la ETSAV en general, que permiten volar más nuestra creatividad. Además en sus clases, se explicaban conceptos que aquí se enseñan el primer año de carrera. Aun así, fue una gran experiencia de intercambios de conocimientos y formas de hacer entre los dos países.

Y por último, otro momento clave fue cuando en Estructuras III saqué matrícula de honor, una sorpresa para mí porque nunca se me habían dado muy bien las matemáticas ni los cálculos, y porque fue la última alegría que le di a una persona muy importante en mi vida que se fue.

Pasito a pasito

Durante la carrera, he adquirido muchas competencias como trabajar en equipo, sintetizar el problema o tarea a hacer y ponerme a solucionarlo o a trabajar sin perder ni un momento. He aprendido a optimizar mi tiempo a la hora de realizar las tareas de la universidad, a tener una visión crítica de mis propios trabajos. Y he desarrollado aún más mi sentido de la responsabilidad y explotar

mi creatividad. También ha habido varias ocasiones en las que me han puesto en crisis conmigo misma, haciéndome reflexionar sobre por qué estaba estudiando esta carrera o si era capaz de llegar al nivel de exigencia y a tiempo al que pedían.

Gracias a las asignaturas que he cursado, he conseguido dar respuestas a mis inquietudes, sobretudo en el campo de la tecnología y la construcción, que era lo que más me llamaba la atención antes de empezar. Pero es verdad que, al mismo tiempo de resolvérmelas, me han generado nuevas inquietudes y me han dado más ganas de poder aplicar todo lo que he aprendido y demostrar que todo este esfuerzo ha valido la pena aportando mis ideas y visiones a proyectos reales.

En cuanto a la universidad, cuando la elegí después de hacer la selectividad porque era la que tenía mayor posibilidad de entrar, no me esperaba una universidad de estas dimensiones. El primer día que vine, me dio la impresión de ser un instituto más que una universidad, pero la verdad que ha sido lo mejor, porque aquí he recibido una atención muy personal en todas las asignaturas, cosa que en prácticamente en ninguna universidad pasa. También he tenido la suerte de tener grandes profesores como Robert Brufau, o una clase expositiva con Peter Cook.

Objetivos al llegar la final

Actualmente, llevo tres años trabajando como tutora de juego de voleibol escolar y junior, es decir, soy como un árbitro pero también controlo que los equipos jueguen correctamente, cumpliendo las normas y siendo un juego limpio. Es casi como una afición, que disfruto mucho viendo mejorar a los equipos, como se esfuerzan, como hacen piña como equipo y como demuestran sus valores. Este trabajo me ha aportado mucha paciencia y mucha calma en los momentos de estrés o tensión como fases clasificatorias, finales o cuando los entrenadores se quejan o los padres gritan. También me ha aportado capacidad resolutoria cuando hay algún incidente, transmitir valores y agilidad de decisión, habilidades que, junto a las antes nombradas, podrían ayudarme a liderar o mediar en un grupo de trabajo.

De cara al curso que viene, me gustaría realizar el Master habilitante, ya que según mi punto de vista, llegados a este punto, no quiero parar de estudiar y sacarme la titulación completa. Pero al mismo tiempo me gustaría hacer prácticas en algún despacho de arquitectura. Actualmente tengo una posible oferta de prácticas para empezar en septiembre, si no sale al final, seguiré buscándolas a través de la bolsa de prácticas empresariales de la universidad.

Relaciones inesperadas

En la imagen de abajo, hago un resumen de todas las asignaturas que he cursado estos años y las he relacionado según lo que me han aportado o me han marcado.

Para empezar, el curso de introducción fue el primer contacto con estos estudios, y junto Dibujo I, Arquitectura y Ciudad y Composición V han sido con las asignaturas que más he disfrutado la arquitectura, ya

sea dibujándola o aprendiendo su historia. Después destacar las dos de ciencias marcadas, Matemáticas II que la tuve que repetir, pero gracias a ello supere mi déficit en derivadas e integrales, y Estructuras III que ya he explicado el por qué de su importancia. Igual que con las de proyectos, TAP IV y TAP VI que ya lo he explicado, junto al Proyecto territorial, han cambiado mi visión. Y para acabar las de tecnología han sido las que más conocimientos me han aportado.

